

sar la opinión de su partido en relación con esos problemas. Pero ellos no reaccionaron con suficiente energía ante esa actitud inconcebible. Después de una discusión realizada con ellos junto con 13 que traía la opinión de los camaradas de la dirección del P. de México, han comprendido cual debe ser la línea y ahora su trabajo empieza a ser ya una ayuda mas efectiva para el P. chileno, al mismo tiempo que se han corregido los errores en el planteamiento de los problemas referentes a España y al trabajo en la dirección española.

PERÚ. Al llegar aquí, he pedido a 12, que aparecía como secretario del P. peruano, en el extranjero, en ese momento aun no conocía bien la actitud que había tenido aquí, que invitara a dos o tres camaradas de la dirección del P. para que nos informaran sobre la situación del P. 12 era el único que tenía relaciones con el país y por eso recurrí a él. Pasaron semanas y no se consiguió realizar este plan por diferentes dificultades que se adujeron. De una manera indirecta, pude comunicarme con 25 solicitando de él el informe, que se adjunta a esta carta. Encargué también al camarada 26, que venía de México para aquí, de tomar contacto con el P. el Perú y hacer informe, que también va adjunto. Por esos informes os daréis cuenta de la situación que existe en el país y en el P. Resulta claro que 12, no solo no ha ayudado al P., sino que con sus “consejos” y ordenes, ha contribuido a desarrollar la lucha de grupos y a desorientar al P. Cuando hemos descubierto sus maniobras he conversado de nuevo con él y le he pedido que hiciera un informe por escrito sobre lo que pensaba de la situación del P., cuales habían sido las directivas políticas que él había dado, etc., cosa que prometió hacer, pero que no hizo. La política realizada por el P.C. del Perú, siguiendo directivas de 12, no ha contribuido a unificar las fuerzas democráticas y progresivas del país, ni a crear la unidad de la clase obrera ni a hacerla jugar a ésta, un papel independiente. Por el contrario, la política sectaria del P., frente al APRA ha tenido como resultado que ha servido para facilitar que este Partido se desarrollara y, lo que es mas grave, extendiera su influencia entre los obreros, reclutando a muchos trabajadores que podían haber sido ganados por el comunismo. El documento político elaborado y publicado por 12 en 1938, en nombre del P.C. P., que tiene como objeto establecer el Programa del Frente Nacional Peruano; bajo el titulo “Ante la VIII Conferencia Panamericana”, no ha ayudado a esclarecer los problemas políticos del país y la táctica del P. En ese programa, se plantean varios problemas, pero se “olvidan” dos cuestiones que son fundamentales para el Perú: el de la tierra y el de los indios, como campesinos que viven en condiciones de servidumbre, y como minoría nacional oprimida. ¡No se plantean estos problemas en un país donde los “gamonales” (latifundios) son verdaderos feudos y donde los indios (opri-